

del amor patrio. Sabemos, que nosotros, despreciando ni-  
vidades importunas y pasio-  
nadas de poca monta, estais dis-  
puestos a poner los primeros pa-  
sitos en la nueva Era de nuestra  
Patria Laboremus, conciudadanos  
nitemos a aquella generacion  
de hace medio siglo, que por dos  
decenios hizo brillar tanto a nues-  
tro pueblo, brillo, que ni antes ni  
después volvia a lucir por nues-  
tra desgracia. Volvamos a refun-  
dir aquella antorcha que la his-  
toria guarda y convirtámonos en  
legidos. Que nuestros sucesores  
se acuerden con agrado y respeto  
nuestro nombre. Que nos haga-  
mos dignos del siglo en que vi-  
vimos. Que... en fin, la Madre  
Patria pueda un dia en los anales  
de su historia, gravar nuestros  
nombres con letras de oro.

igimós en el anterior número que,  
la Escuela de niños está inhabi-  
table por las muchas goteras que  
caen cuando llueve. Aquello es un  
parral. Dese nuestra primera au-  
toridad una muellecita por allí, y  
sobre todo cuando está lloviendo y  
verá cosa, de gusto. No se olvide  
del paraguas.

## r. Director de EL BLOQUE

Distinguido señor: En el pasado nú-  
mero del decenario de su digna direc-  
ción y en el artículo titulado «Charle-  
ton, el malabar en concejo de los conce-  
jales que constituyen este Ayuntamien-  
to, cometióse un error que, véame pre-  
cisando rectificar, pues que atañe á mi  
personalidad política.

No voy á desvirtuar cuanto en él se  
dice relacionado con la generalidad de  
mis compañeros de concejo, pues que  
por desgracia, para algunos de ellos es  
verdico cuanto el articulista expuso.  
Pero yo, que ni fui, ni soy, ni seré uno  
de esos, quiero sincerar mi actuación  
política dentro y fuera del Ayuntamien-  
to haciendo honor á la verdad y á mi  
dignidad.

Nunca manchó el brillo de mis actua-  
ciones oficiales y extraoficiales el desco-  
necimiento, ni la oferta ni la dádiva. Soy  
hombre incapaz á descender tan bajo.  
Esto, en relación «á la gran nube». En  
relación á lo que en otro párrafo se dice  
de que solo van los concejales al mu-  
nicipio para librarse del pago de im-  
puestos; puedo contestarlo en esta for-  
ma. En 1912, antes de ser concejal, pa-  
gué por consumo 228 pesetas. En 1913,  
por el mismo impuesto, 240 pesetas. (En  
Mayo del 1913 tomé posesión de la con-  
cejalía; estaba pues repartido el im-  
puesto.) En 1914, ya concejal, elevose mi  
impuesto, á 276 pesetas. No lo menciono  
este año, por que todos saben mis  
impuestos de la última cifra consignada.

De todo esto se deduce Sr. Director,  
que, en lo relativo á impuestos, soy más  
perjudicado desde que formo parte de  
este Ayuntamiento. Y si es por lo otro...  
Vamos al tratar de desmentirlo, creo  
no ofende.

Nada más por hoy y queda de usted  
atento s. s.

Vicente Roche.

Esta Abril del 915.

El camino de la huerta; el del ba-  
rranco de San Lucas, está in-  
transitable. ¿No le parece conve-  
niente á nuestra primera autori-  
dad mandar arreglarlo? Segura-  
mente, no se le parecerá; así vie-  
ne sucediendo con todo. A nosotros  
nos importa poco, si le parece ó no.  
Damos las quejas que creemos  
justas y... nada más. El pueblo  
que ve lee y aprende, irá juegan-  
do.

## El Ferrocarril Zurgena-Garrucha

Enumerar las miles ventajas que  
este ramal de vía férrea habria  
de traer á toda esta zona, sería  
demasiado prolijo y corroborar  
innecesariamente lo que nuestro  
querido colega «El Porvenir» ha  
demostrado hasta la saciedad.

Pero este simpático y batalla-  
dor semanario, no ha dicho aún  
lo que para nosotros significa,  
desconociendo quizá nuestra si-  
tuación topográfica y comercial,  
así como también, el decisivo em-  
puje que habrá de sufrir nuestra  
naciente industria minera. En el  
absoluto aislamiento en que nos  
tiene nuestra carencia de vías de  
transporte y nuestra distancia  
exagerada á Estación férrea, y  
además, el crecidísimo número  
de kilómetros de puerta de em-  
barque, serianos imposible, me-  
jor dicho, nos es imposible lanzar  
al exterior, nuestros productos  
agrícolas é importar otros que  
nos son tan necesarios como los  
abonos químicos. El Ferrocarril  
Zurgena-Garrucha, nos abriría  
una puerta de salida hacia el mar,  
acortándonos más de la mitad de  
la distancia al punto de embar-  
que.

Nuestros productos exporta-  
bles é importables vendrian re-  
bajados por concepto de arrastre,  
en un cincuenta por ciento y un  
adelanto en tiempo y comodidad,  
mayor á la mitad. El Ferrocarril  
Zurgena-Garrucha, por otras  
causas que en números sucesivos  
iremos señalando, reportaría á  
nuestra riqueza un elevado tanto  
por ciento, capaz á cambiar esta  
vida miserable y raquítica, en  
otra plétórica de bienestar y ri-  
queza. Hemos dicho, antes que  
nuestra naciente industria mine-  
ra, sería la primera en notar estos  
beneficios; ahora aseguramos que  
sin este ferrocarril no podría ob-  
tener el desarrollo á que está lla-  
mado.

Nuestros abundantes yacimien-  
tos de Azuritos, Malaquitas, Ca-  
laminas, Plomos y los recientes  
descubrimientos de Molinosas,  
debido á su pobreza y á sus arras-  
tres costosísimos, no se pueden  
explotar con ventaja en la actua-  
lidad. La mayoría de estos mine-  
rales, los plomos en particular,  
podrían ser beneficiados en las  
distintas fábricas de Garrucha,  
Palomares ó Villaricos; y los que

no, exportados por el cercano  
puerto del primer pueblo nom-  
brado. Sin este ferrocarril y la  
carretera que á diario y con tau-  
justa razón pedimos, es imposi-  
ble pueda constituirse nuestra  
sierra en el gran centro minero á  
que está llamada. Con igual fé  
que los hijos de Garrucha, Vera  
y otros pueblos, pedimos la pron-  
ta apertura de este camino; pues  
lo mismo ó más que ellos lo ne-  
cesitamos.

Doce ó catorce mil obreros sin  
trabajo, reclaman la urgencia de  
esta construcción para no morir-  
se de hambre; á los gritos de es-  
tos infelices incurre también las  
cuatrocientas familias que aquí  
carecen del cotidiano pan.

No creemos que el Gobierno  
de la Nación nos deje olvidados  
y abandonados á nuestros dolores  
y miserias. ¿Es que no somos  
dignos de la percepción equitati-  
va de los beneficios que á diario  
está sembrando nuestro Gobier-  
no? Creemos que sí, y esta creen-  
cia nos hace abrigar la esperanza  
de ver pronto convertido en he-  
cho lo que con tanta ansiedad es-  
peramos, lo que con tanta justicia  
pedimos.

... y si es que el Sr. Secretario lle-  
góse á creer no le habíamos cono-  
cido, tenga presente, nos inspiró  
lástima. Pero á tal pueden llegar  
sus visibles marineos, que le ha-  
gan asobrar en medio de su lá-  
guna...

## Mamporrillos dulzones

Solo de flauta.

¡Vive Dios! Que hace cosquillas  
ver de mañana y de tarde  
por las calles de la villa  
al municipal Jarillas  
con la burra del Alcalde.

Esto, será economía;  
ó quien sabe si postín;  
pero... ¿Cuánto más valdría  
dejar á la poliofa  
que respondiera á su fin?

Aquí no valen consejos;  
ni nobles indicaciones;  
mande el joven, mande el viejo,  
de las arcas del Concejo  
pagan sus aberraciones.

¡Ay del pobre que se irrita  
pidiendo moralidad!  
Si él pueblo grita, que grite;  
eso... no vale un ardite  
para nuestra autoridad.

Que como hombre de tesón  
á su criterio echó el bolo,  
y no cambia de opinión  
esa es la única razón  
por lo que siempre Está solo.

Ayer, me dijo un amigo  
digno de todo respeto,  
que quería hablar conmigo,  
para declarar un concepto  
de algunas dudas consigo.

Habla; le dije.

¡Qué necio!

Que esta duja se me ocurra...  
El Alcalde...

¡No hables recio!  
me dicen, que bajo precio  
ha mandado echar la burra.  
Eso es corriente...

Cabal.

Y aquí mi duda se fragua;  
¿cuándo para el animal  
pondrá otro municipal  
á llevar el Rorro al agua?

El tío Paco.

## ¡Quiero casarme!

Si, amiguitos; sí. Quiero casarme; y  
para ello, tengo un montón muy gran-  
de de razones. Cuando á mamá la ha-  
blo de estas cosas, se pone muy seria  
y me dice loca. Yo no creo estar loca,  
ni veo la razón de su seriedad.

¡Siento un fastidio más grande cuan-  
do se pone así... pero qué fastidio! Es-  
ta es una de las cosas que me deciden  
á tomar tan... bella resolución. Otra  
que ya no quiero más amonías de los  
que me trae papá...

¡Qué ganas tengo de poseer una mu-  
ñequita que me bese y yo la bese mu-  
cho, muchoooo! Como la de mi ami-  
guita Inés. ¡Qué monisuna! Le dice ma-  
má y la re... Inés se la come á besos.  
Claro está. Dice que no quiere á nadi  
tanto como á su nenita. Sin embargo  
veo que le pega algunas veces. Bien e  
verdad que es una güita; ¡lo que  
araña! No obstante, yo, no la pegar  
¡Qué! Inés, es en mi concepto una m  
la madre. Á las nenitas no se las peg  
¡Ay! A quién yo de buena gana  
daba una azotania, es, á Renato. ¿P  
qué no me mirará? ¡Tonto! ¡tonto! m  
que tonto! No le puedo ver! Es de-  
verle, sí. Es muy natural que una jov  
como yo, desee ver á los jóvenes. Pe  
este Renato me va á quitar la vida  
¡Qué pedina! No... si no lo quiero; q  
me dá corage no se sige en mí, cua  
do pasa. No soy fea y tengo el derec  
á que me hable y me diga algo más q  
«Adios». No soy ninguna Venus..

Milo claro está, pero tengo mi arte  
ra no aparecer fea. El arte de ser bo-  
ta. Renato si es feo. Es decir, feo, f  
así, del todo, no lo es. Tiene cierto e  
de guapeza, que me atrae. ¿Me atra-  
¡Qué disparate! Ese continente rep  
do, tranquilo, afable y... ¡Pero qué t  
ta soy, estoy haciendo su retrato.  
no voy á pensar más en él. ¡Aunque  
sintiese algún afecto hacia...

Lo que más admiro de Renato es  
contestura fuerte y gallarda. Es  
Hércules. Debe tener unas fuerzas  
Me gusta que los hombres tengan  
chá fuerza. Renato ha ganado el pri-  
mer premio en el Atletik. Pero que  
importa Renato? ¡Qué rabial! Así  
de bobalicón. Sabe que... ¡qué le  
soy! Pero si no puede saber... ¿Q  
se lo ha dicho? Nada, que voy á  
verle el juicio... No le quiero, no  
y no. ¡Qué necio! Pues si amigo  
quiero casarme, porque he visto  
todas mis compañeras van locas  
esté casado. Bien se los decía en el  
blo. Yo sé la última. ¿Qué habrán  
chó y como se las habrán compu-  
para conseguir lo que en tantos des-  
tengo? Indudablemente, fueron